

Una vista de los viejos almacenes de la estación.

SANCHEZ MORENO

Vía muerta

MIGUEL MOLINA RABASCO

QUE aspecto más desolado el de la estación! El viejo edificio, aunque firme, muestra las heridas del tiempo y del descuido en los desconchones, puertas rotas o tabicadas.

Los almacenes conservan sus muelles de piedra y en su interior los muros están llenos de pintadas obscenas y reclamos políticos, el suelo sucio, con cascotes desprendidos, botellas vacías, cristales y basuras, evidencia su espórradica utilización como refugio o escondite.

Al lado, la vieja grúa, oxidada, dibuja una extraña interrogación en el espacio. Desde el andén solitario se observan los rieles oscuros, rectos, paralelos, que se prolongan hasta el horizonte como línea trazada con enorme lápiz, sugiriendo un destino lejano, ahora inalcanzable. ¡Que angustiosa sensación produce todo este montaje, inútil ya sin objeto!

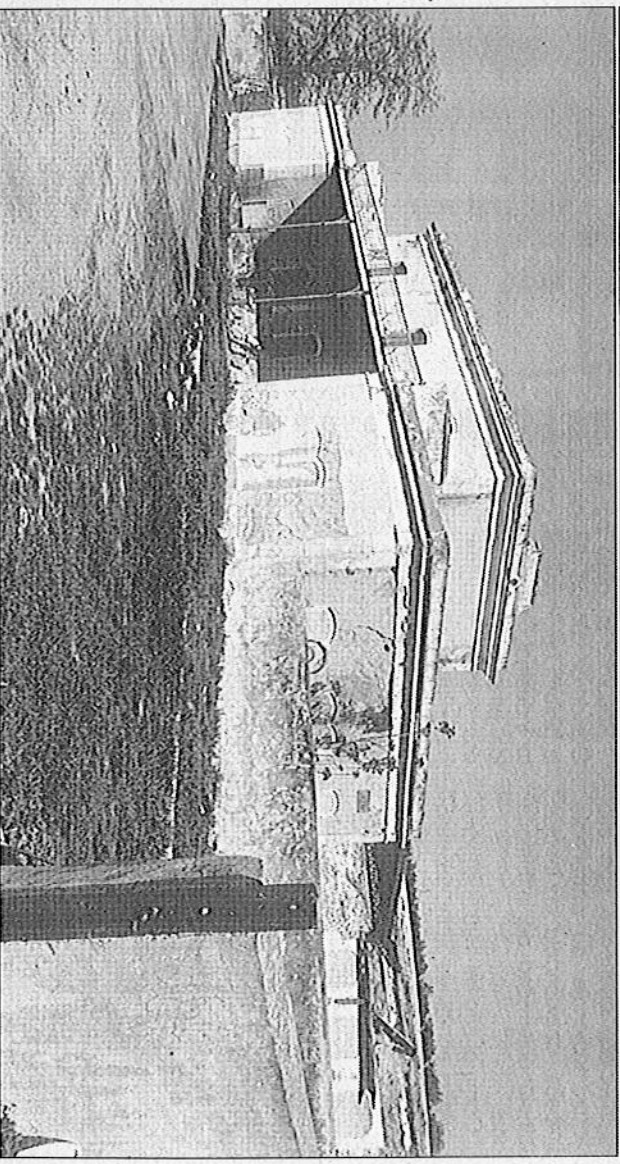
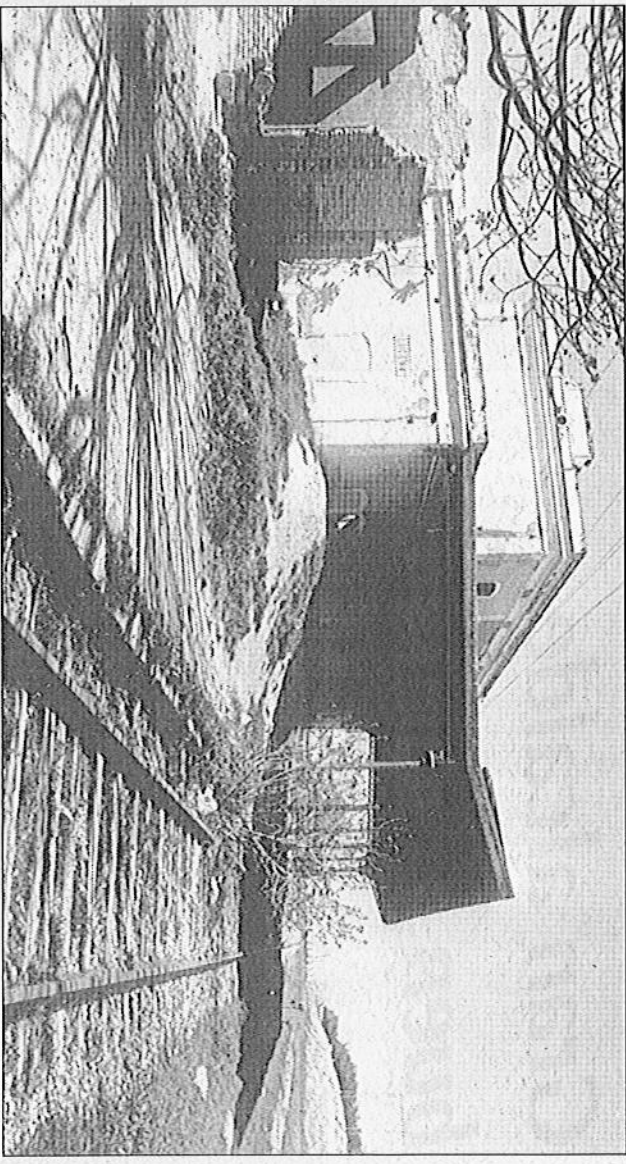
Hace apenas una treintena de años, en este lugar, se desarrollaba una actividad febril. El correo llegaba repleto de viajeros, apretujados y cargados de maletas de madera; los mercancías, arrastrados por asmáticas máquinas, eran largos, enormes y sus vagones transportaban animales, cajas, minerales, sistemas de aceite... Ha transcurrido menos de dos

siglos desde que Trevithik y Andrew Vivian ensayaban la primera locomotora de vapor. El ferrocarril, en el optimista siglo XIX y en los bulliciosos comienzos del actual, vino a ser símbolo del progreso, de la técnica. Los pueblos, las ciudades, acortaban distancias: el comercio adquiría mayor agilidad, las ideas se propagaban con rapidez... Existía una fe alegre e ingenua en el futuro...

Dos catástrofes mundiales, sin contar otras muchas a inferior nivel, han acelerado la perfección técnica y el conocimiento científico.

Pero el romanticismo de aquellos momentos inolvidables desapareció, como van desapareciendo muchas líneas ferroviarias, sustituidas por negras y peligrosas carreteras, o por los invisibles caminos aéreos... El criterio ecónomicista prevalece sobre cualquier otra motivación. Y tal vez sea bueno.

Pero al vagabundo y al poeta, que tienen un sentido romántico y poco práctico de la existencia, este abandono del tren, estas vías, ahora muertas, que no conducen a ningún sitio, les producen tristeza, añoranzas, melancolía... Como muestras vida -piensan-, se van cubriendo de herrumbre; ahora son, -y nosotros tal vez-, simple testimonio de un pasado que ha perdido validez y utilidad.



El abandono salta a la vista y es una llamada de atención para dar utilidad a este lugar.

SANCHEZ MORENO

TRANSPORTES

CAMILOR

CARETILLAS - TRANSPORTES DE MERCANCIAS
A TODA ESPAÑA DE PEQUEÑO Y GRAN TONELAJE
SERVICIO DIARIO DE PAQUETERIA A CORDOBA

Ctra. Córdoba-Málaga Km. 470 • Tlf. 957/50 04 24. LUCENA

GESTORIA

TORRES

C/ Julio Romero de Torres

Teléfonos 50 02 32 y 50 02 86

LUCENA